Guillermo Blanco

El Evangelio según San Jaime

Por obra y gracia de altas indignaciones, la obra de Jaime Silva se ha convertido en vocero de multitud, serie de debates, bandera de lucha en nombre de ideas tan solemnes como la libertad de expresión y la autonomía universitaria. Todo esto —no lo parecía— *rondaba* el asunto y ocurrió lo que de veras debería suponer el valor del "Evangelio" en cuanto hecho.

Se vio muy claro en la presencia a casi se invitó a diversas autoridades, intelectuales y hasta unos que otro político calido. El público aplaudía a cada instante con el mismo fervor —y al rato el mismo calificativo artístico— de un grupo de creyentes que elogiaba cada la oferenda. La audacia para no mejorar cabías que, por lo demás, bien pueden respetar ya. O se manifestaba el repudio a las interferencias extraartísticas. Explícitamente contrariaríamos el repudio a esas interferencias no ha sido nunca un valor artístico.

Algo se puede pronosticar: si la pieza será un éxito, hoy este éxito no tendrá nada que ver con su calidad.

¿Por qué le que pretendió Jaime Silva? ¿El triunfo barato y puntó? Sería gratuito suponerlo, y sólo resultaría a ensalzar más la maniobra. Pero sí dejó de lado interés concreto acerca de su objetivo, porque ello carece la medida de hasta qué punto la alcanza o hasta cuál es cada uno. Alternativas que se presentan: o quiso hacer una simple chacota con respecto al Mesías, o pretendió dar una nueva versión del Evangelio a la luz de ciertos principios filosóficos, o intentó ponerlo a la moda de Hochhuth y Weiss, o efectuó una cosecha de cuentos folklóricos.

La "nueva versión" con intento filosófico le queda absolutamente grande a la pieza. No se hace una nueva versión del Quijote sencillamente a fin de sostener cosas y a darle un ideario revolucionario. Eso sería un simple alarde de nombres. La alternativa Hochhuth-Weiss convertía exacto las publicidades de la obra. Y quedó la cosecha del folklore. Como folklore cumpliría ante mucho, vendría a ser un folklore para imponer desde fuera al pueblo y no emanado de él, que es su fuente. ¿Simple chacota bíblica? Es lo que más hace el "Evangelio", y se dando se pueden discutir aciertos, aunque siempre con la advertencia de que cualquier coincidencia entre los personajes del mismo y el viejo Testamento y los que aparecen en escena es mera coincidencia.

Sin entrar en mayores detalles, un Dios-Padre pérfido de fondo como quien se rebela Lucifer —y a quien incluso frasita un poco— un tipo "de otra religión" que no puede considerarse víctima de una caricatura. Tampoco cree el milicianito para el hijo, sospechoso de afeminamiento y medio repelido a la moda. A la moda de 1969. Y la María sublime se aleja a años luz de los "dioses" evangélicos.

No, no son caricaturas. La caricatura es un retrato en que se exageran los rasgos del sujeto con fines humorísticos, no un mero dibujo deforme al cual se bautiza caprichosamente de cualquier modo. Hacerlo que respetado la chacota de Jaime Silva es un simple alarde de nombres, desde el punto de vista bíblico. Una chacota más de donde en tarde le quedan más próximas a la carnaval que a cualquier otro género. Y carnaval en sentido calificativo de sacrílego, en donde una jerarquía y una estatura de las que sin duda carece.

De lo externo a la obra lo que cuenta es la ofensa a los sentimientos religiosos de unos, la reacción de otros en favor de la libertad de expresión. Con el debido respeto, sobre posiciones ideológicas algo que —sin otros factores estéticos— apenas pasaría de una "radicalada" universitaria. Vemos y oímos rockeros, ingenio del que se compra en supermarket, concepción cómica, pregón de políticos tan ricos como el de la dama, golpes efectistas que aparecen en cualquier vitrinazo de teatro menudo, no con que a las cosas cercadas que se cruzan en torno al "Evangelio".

Ellos, y la excelente puesta en escena por el Duch, son una pérdida de tiempo. Lo es, también, el intento de Jaime Silva, el intento hacer algo de mayor trascendencia. Le faltaron dedos para el órgano que, al parecer, pretendió tocar, y sólo le las encantaban de chistes políticos y ciertas menas simples dando resonancia a una comedia esencialmente mediocre, que si alguna relación tiene con el cristianismo es su casi lamentable pobreza.

Mensaje Nº 181
Santiago.
Agosto de 1969.

La derecha llama a comprar más para fomentar mercado negro denunció Jeannette Gallo [artículo] :

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Gallo Vargas, Jeannette

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La derecha llama a comprar más para fomentar mercado negro denunció Jeannette Gallo [artículo] :

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile